

DÍA MUNDIAL DEL CINE

Cantando bajo la lluvia

Stanley Donen, Gene Kelly. EEUU. 1952. 102 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Singin' in the Rain*.

Título español: *Cantando bajo la lluvia*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1952.

Dirección: Stanley Donen, Gene Kelly.

Guión: Betty Comden, Adolph Green.

Producción: MGM.

Productor: Arthur Freed.

Fotografía: Harold Rosson, John Alton.

Montaje: Adrienne Fazan.

Ayte. de dirección: Marvin Stuart.

Música: Nacio Herb Brown, Arthur Freed.

Director artístico: Randall Duell, Cedric Gibbons.

Vestuario: Walter Plunkett.

Decorados: Jacques Mapes, Edwin B. Willis.

Intérpretes: Gene Kelly, Donald O'Connor, Debbie Reynolds, Jean Hagen, Millard Mitchell, Cyd Charisse, Rita Moreno, Douglas Fowley.

Duración: 102 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Antes de conocer a la aspirante a actriz Kathy Selden, el ídolo del cine mudo Don Lockwood pensaba que lo tenía todo: fama, fortuna y éxito. Pero, cuando la conoce, se da cuenta de que ella es lo que realmente faltaba en su vida. Con el nacimiento del cine sonoro, Don quiere filmar musicales con Kathy, pero entre ambos se interpone la reina del cine mudo Lina Lamont.

COMENTARIO

Bajo la apariencia de un musical hedonista estructurado a partir de cuatro o cinco números musicales "para ser recordados", *Cantando bajo la lluvia* (*Singin' in the Rain*, 1952) el segundo de los films realizados a medias entre Stanley Donen y Gene Kelly y protagonizados por este último, es en realidad un documento inapreciable, por muy exageradamente cómico que resulte, del difícil, doloroso, en algunos casos trágico, tránsito del cine mudo al sonoro. Más allá de la excelencia estilística de la coreografía de Kelly chapoteando bajo la lluvia, el número "Moses Supposes", la coreografía en clave de cine negro con Cyd Charisse, la excitante danza a dúo de "Make ' Em Laugh" o el ballet final, *Cantando bajo la lluvia* destaca por la manera tan amena como didáctica de explicar las dificultades de asimilación del nuevo sistema -del nuevo lenguaje- dentro de un engranaje industrial tan férreo como el de Hollywood, donde, desde siempre, o te adaptas o fracasas. Es indudable que el paso del tiempo, casi sesenta años desde su realización, ha acrecentado esta sensación de ser una película lúdica e instructiva a la par sobre el ocaso del cine silente y el nacimiento del cine sonoro, aquel en el que no creían Charles Chaplin, David Wark Griffith, Erich Von Stroheim y los propios protagonistas de la película de Donen y Kelly, pero en su momento *Cantando bajo la lluvia* se presentaba como una pequeña revolución dentro del género musical, por mucho que el tándem hubiera sido más innovador y arriesgado al sacar las coreografías y las canciones a la calle en su primera película en colaboración, *Un día en Nueva York* (*On the Town*, 1949).



Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios

FILMOTECA DE ANDALUCÍA

Medina y Corella, 5 - 14003 Córdoba



Cantando bajo la lluvia puede verse entonces, debe verse hoy, y posiblemente al poco de su estreno, como un pedazo de historia cinematográfica que miraba hacia un pasado no tan lejano y quizá tampoco superado: solo habían transcurrido dos décadas desde la definitiva instauración del sonido, así que las heridas aún estaban abiertas, algunos cineastas y actores seguían sepultados en el olvido al no haberse acostumbrado al sonido (como técnica y también como forma expresiva) y la industria cinematográfica afrontaba otros peligros –la competencia directa de la televisión, que motivaría el fulgor de los formatos panorámicos apenas un año después del estreno de *Cantando bajo la lluvia*– no tan distintos a los que supusieron en primera instancia la adecuación tecnológica e industrial del inclemente sistema sonoro. La aparente contradicción del film reside, en tono caso, en su vocación de mostrar la verdad de un engranaje y de un proceso a través de un género tan fantasioso como es el musical; de ahí también la belleza y el interés que la película sigue despertando en la actualidad,

por encima incluso de propuestas más realistas, o más documentales, sobre el proceso que finiquitó las *silent movies* para abrazar la cusa de los *talkies* (un ejemplo reciente, manierista, lo tenemos en *The Artist*, film visto en el último Cannes y de inminente estreno comercial). Don Lockwood, el personaje que encarna Gene Kelly en su versión más extravertida, es un héroe de las películas mudas como en la realidad lo fue John Gilvert y otros tantos galones que fracasaron cuando el cine se puso a hablar porque su voz no era la adecuada para el tipo de personajes que representaban o, simplemente, porque les costaba horrores hablar ante una cámara y no limitarse a decir onomatopeyas. La acción de *Cantando bajo la lluvia* arranca en 1927, cuando Hollywood ya había hecho varias probaturas de cine sonoro, así que Donen y Kelly van directamente al grano: la industria se está revolucionando y aquellos que no acepten el sonido como una nueva forma expresiva quedarán marginados de la misma. En la secuencia preliminar se hace un recorrido por los aspectos más con-

vencionales de la industria del espectáculo: la noche del estreno de un film de capa y espada, la pareja impuesta por el propio estudio para reclamar la atención de los fans y hacer correr ríos de tinta cuando en realidad no hay entre ellos ningún interés amoroso (la que forman los personajes encarnados por Kelly y Jean Hagen, ella una de las primeras víctimas del sonido dada su chillona voz y, también su nulidad intelectual), el *flash back* del personaje de Kelly evocando ante los micrófonos, de manera convenientemente edulcorada, su ascenso de *stuntman de westerns* a primer actor de la compañía Monumental Pictures... La realidad y la ficción se mezclan sin problemas: se utilizan imágenes de la versión de *Los tres mosqueteros* protagonizada por Gene Kelly a las órdenes de George Sidney en 1948 – un film de aventura coreografiado como un musical- y *El cantor de jazz*, el primer film enteramente hablado de la historia del cine, es citado desde la escena en la que un productor presenta a los asistentes a una fiesta un fragmento de película hablada; los comentarios sobre el film con Al Jolson van desde que los hermanos Warner se arruinarán con semejante experimento hasta la constatación de que la película está funcionando bien comercialmente y marcando la nueva tendencia del mercado.

Por Quim Casas. Dirigido por N° 414/ Septiembre 2011



Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios